

anuario
2010
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO







ANUARIO 2010

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
“FLORIÁN DE OCAMPO” (C.S.I.C.)



**anuario
2010**

**INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO**



ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12
Vol. 27 - 2010

EDITA:
INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS “FLORIÁN DE OCAMPO”

Director: Pedro García Álvarez

Secretario de redacción: Blas Leal Delgado

Consejo de redacción: Miguel Gamazo Peláz, Julio Pérez Rafols, Julián Calvo Domínguez, Hortensia Larrén Izquierdo, María Concepción Rodríguez Prieto, Arsenio Dacosta Martínez, Juan Andrés Blanco Rodríguez, Jesús Carlos Portales Gato, Juan Carlos González Ferrero, Héctor Bobo de la Peña

Secretaría de redacción: Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Diputación Provincial de Zamora
Doctor Carracido s/n - 49006 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@iezfloriandeocampo.es

SUSCRIPCIONES, PRECIOS E INTERCAMBIO:

Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Diputación Provincial de Zamora
Doctor Carracido s/n - 49006 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@iezfloriandeocampo.es

Los trabajos de investigación publicados en el ANUARIO DEL I.E.Z. “FLORIÁN DE OCAMPO” recogen, exclusivamente, las aportaciones científicas de sus autores. El Anuario declina toda responsabilidad que pudiera derivarse de la infracción de la propiedad intelectual o comercial.

© Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
Diputación Provincial de Zamora
Diseño de portada: Ángel Luis Esteban Ramírez
Imprime: DelaIglesia Impresores
Pol. Ind. Valcabado A
Ctra. Gijón Sevilla, Km 272,8
49002 Valcabado
Zamora (España)
Depósito Legal: ZA - 65 - 2008

ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 27 - 2010

ÍNDICE

ARQUEOLOGÍA

- Nuevos hallazgos en el yacimiento de “El Juncal” (Villalarbo, Zamora).
Notas sobre su funcionalidad, cronología y extensión..... 11
Elvira SÁNCHEZ SÁNCHEZ y Rosa M.^a MORENO PELAYO
- “Osculatorio” procedente del castro de El Castellón (Santa Eulalia de
Tábara, Zamora)..... 27
José Carlos SASTRE BLANCO y otros
- El yacimiento de “La Iglesia”, Toro (Zamora) en relación con las obras de
la alta velocidad ferroviarias 51
Jesús Carlos MISIEGO TEJEDA y otros
- Excavación arqueológica en el atrio norte de la Colegiata de Santa María
la Mayor de Toro 75
Javier QUINTANA LÓPEZ y Soledad ESTREMERÁ PORTELA
- Nuevos elementos para la comprensión del sistema defensivo medieval de
la ciudad de Toro 93
Ángel L. PALOMINO LÁZARO y otros
- Trabajos arqueológicos en la 2.^a Fase de Rehabilitación de la Ermita de
Nuestra Señora de las Angustias, Corrales del Vino (Zamora) 121
Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO y otros

ARTE

Nuevas atribuciones al escultor toresano Antonio Tomé	141
José Ángel RIVERA DE LAS HERAS	

La Casa de los Marqueses de Alcañices en Toro. Nuevos datos	173
Luis VASALLO TORANZO	

La construcción de las panaderías de Zamora y la intervención del arquitecto Manuel Martín Rodríguez	191
Mercedes ALMARAZ VÁZQUEZ y José Á. BLANCO SÁNCHEZ	

DOCUMENTACIÓN

El testamento del maestro de obras Juan de León, alarife en el Madrid del siglo XVII, natural de Pino en la Tierra y Obispado de Zamora (1676).....	221
José Antonio MATEOS CARRETERO	

HISTORIA

Los Montes de Sanabria a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX.....	237
Inocencio CADIÑANOS BARCELI	

La represión franquista en la Comarca de Toro (1936-1945).....	255
Cándido RUIZ GONZÁLEZ	

Ermitas y beneficencia en Tierra del Pan-II	303
Cecilio VIDALES PÉREZ	

El Cid, Ruy Díaz de Vivar, “mito” del Condado de Castilla frente al “Regnum Imperium Legionensis” del rey Alfonso VI de León, y el cerco de Zamora ..	347
José María Manuel GARCÍA-OSUNA Y RODRÍGUEZ	

MEMORIA DE ACTIVIDADES	393
------------------------------	-----

NORMAS PARA LOS AUTORES	443
-------------------------------	-----

RELACIÓN DE SOCIOS	447
--------------------------	-----

ARQUEOLOGÍA





“OSCULATORIO” PROCEDENTE DEL CASTRO DE EL CASTILLÓN (SANTA EULALIA DE TÁBARA, ZAMORA)

JOSÉ CARLOS SASTRE BLANCO
ÓSCAR RODRÍGUEZ MONTEERRUBIO
ALICIA TEJEIRO PIZARRO
PATRICIA FUENTES MELGAR

UNIVERSIDAD DE GRANADA¹; UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID²,
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID³; UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID⁴

RESUMEN

Durante los años 2007, 2008 y 2009 se han llevado a cabo diversas campañas de excavaciones arqueológicas en el castro de El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora), con el objetivo de determinar una cronología precisa para el mismo, además de una análisis estructural de este castro, centrándonos en el análisis de los sistemas defensivos, el trabajo del metal y la estructuración de las viviendas. Durante la campaña de 2008 pudimos documentar uno de los conocidos como “osculatorios”, descubierto en el interior de una estructura identificada como un almacén.

Palabras clave: El Castellón, época tardoantigua, osculatorio, Zamora, río Esla, arte esquemático.

“OSCULATORIO” FROM THE CASTRO EL CASTILLÓN (SANTA EULALIA DE TÁBARA, ZAMORA)

ABSTRACT

During year 2007, 2008 and 2009 campaigns of excavations have been carried out diverse in hillfort of El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora), with the objective of determining a precise chronology for this place, as well as a structural formation of the town, being based on the study of the defensive system, the work of the metal and the zone of house. During the campaign

¹ José Carlos SASTRE BLANCO (josesastreb@hotmail.com).

² Óscar RODRÍGUEZ MONTEERRUBIO (orodomon@hotmail.com).

³ Alicia TEJEIRO PIZARRO (alis_teje@hotmail.com).

⁴ Patricia FUENTES MELGAR (pf_melgar@yahoo.es).

of 2008 one of the denominated osculatorios was discovered, inside of a structure identified like a warehouse.

Key words: El Castellón, wisigothic, osculatorio, Zamora, Esla river.

INTRODUCCIÓN

Este artículo pretende abordar el estudio y análisis del primer “*osculatorio*” aparecido en la provincia de Zamora durante la campaña de excavaciones del año 2008 en el castro de El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora), y su contexto dentro del periodo tardoantiguo, siglos IV-VI d.C., en los que se sitúa dicho castro.

Este yacimiento zamorano, junto con el castro de Peñas de la Cerca (Rionegrillo de Sanabria) viene siendo investigado y excavado desde el año 2007, dentro del Proyecto de Investigación y Difusión del Patrimonio Arqueológico Protohistórico sobre la Provincia de Zamora (P.I.D.P.A.Z.), dirigido por José Carlos Sastre Blanco y Óscar Rodríguez Monterrubio.

El proyecto se ha prolongado desde 2007 a 2009 en el castro de El Castellón, que se han marcado como objetivos primordiales establecer una clara cronología para dicho castro además del estudio de varios de sus elementos, como los sistemas defensivos, las zonas de trabajo metalúrgico, las zonas de hábitat y el Arte Esquemático, ubicado en una pequeña covacha, conocida como Abrigo de El Castellón, y documentada en 1987 por Fernández Rivera (1987).

La importancia de este hallazgo radica en diversos factores, entre los que destacan el buen estado de conservación de esta pieza, su localización —en un claro contexto habitacional y estratigráfico—, algo poco corriente en este tipo de piezas que aparecen en prospecciones o en contextos relacionados con necrópolis.

Una de las importantes novedades que presenta el osculatorio de El Castellón es que se pudo hallar en el interior de una estructura habitacional relacionada con un almacén y que ha podido ser documentada perfectamente gracias a la claridad estratigráfica que se evidenció en el interior de dicha estructura, que fue excavada durante las campañas de 2008 y 2009.

Además, esta pieza nos ha permitido obtener una gran información sobre la composición de la misma gracias a los diferentes análisis metálicos que el Profesor Dr. D. Antonio J. Criado Portal y todo su equipo del Departamento de Ciencia de los Materiales e Ingeniería Metalúrgica del Grupo de Investigación de Tecnología Mecánica y Arqueomaterialia de la Universidad Complutense de Madrid, pudieron llevar a cabo sobre la misma.

UBICACIÓN Y DESCRIPCIÓN DEL CASTRO

El castro de El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora), se sitúa en la margen derecha del río Esla en lo alto de un farallón rocoso que provoca el estrechamiento del cauce.

El yacimiento se encuentra ubicado en la denominada Dehesa de Tardajos, perteneciente al pueblo de Santa Eulalia de Tábara dentro del término municipal de Moreruela de Tábara (Zamora) y a menos de un kilómetro al suroeste del Puente Quintos. Posee una altitud que oscila entre los 740 y los 749 metros s.n.m y sus coordenadas geográficas son 41°51'20" de latitud Norte y 5°47'25" de latitud Oeste.



Fig 1. El Castro de El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora).

Se extiende sobre una superficie aproximada de 3 ha con un perímetro amurallado de unos 600 metros de longitud, tratándose de una única línea defensiva que rodea el asentamiento, salvo por la zona Este donde se localiza un importante farallón rocoso que lo hace inaccesible.

El Castellón tiene un emplazamiento privilegiado controlando el paso del río Esla y muy próximo a la Vía de la Plata que discurre paralela a su margen izquierdo. Su cronología abarca desde la Edad del Bronce, identificada gracias a un abrigo con pinturas esquemáticas situado en este castro conocido como Abrigo de El Castellón (Sastre Blanco 2006), hasta la época tardorromana y visigoda, siglos IV-VI d.C. identificada en un primer momento gracias a las prospecciones y estudio del mismo que el Prof. Ángel Esparza Arroyo, de la Universidad de Salamanca, llevó a cabo en el mismo en el año 1986 (Esparza Arroyo, 1986), y que han sido confirmadas en las excavaciones llevadas en el mismo desde 2007 hasta 2009 por José Carlos Sastre Blanco y Óscar Rodríguez Monterrubio (2008).

HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN EN EL CASTILLÓN

Las investigaciones llevadas a cabo en este yacimiento no han sido muy numerosas, iniciándose en un periodo muy reciente. Se han venido centrando generalmente en prospecciones.

El primero en documentar la presencia del castro fue Virgilio Sevillano en 1970, quien hará referencia a este yacimiento en su obra *Testimonios arqueológicos de la provincia de Zamora* (Virgilio Sevillano, 1978).

La primera investigación de más envergadura será la llevada a cabo por Esparza Arroyo identificando la existencia de un recinto fortificado en forma de U, con tres interrupciones en la muralla o puertas de acceso, en cuyo interior se podían apreciar estructuras tanto circulares como rectangulares alteradas por la presencia de corrales y chozas de pastor, incluida la cabaña del montaraz que hoy día sigue en pie en el interior del castro empleando las piedras del recinto para su construcción.

Los materiales que se obtuvieron fueron escorias, algún vidrio y abundantes fragmentos de cerámica de *Terra Sigillata Hispanica Tardía* (TSHT 37), pero ningún fragmento que tipológicamente se encuadrara dentro de la Edad del Hierro, lo que hizo suponer que El Castellón pudiera ser un poblado defensivo tardorromano de los siglos IV-V d.C. (Esparza Arroyo, 1986).

No será hasta 2007 cuando comiencen las primeras excavaciones en El Castellón de la mano del Proyecto de Investigación y Difusión del Patrimonio Arqueológico Protohistórico sobre la Provincia de Zamora (P.I.D.P.A.Z.), dirigidas por José Carlos Sastre Blanco y Óscar Rodríguez Monterrubio (2008), como ya se ha dicho.

Los trabajos iniciales de prospección documentaron en el interior del castro identificaron 11 posibles estructuras circulares de entre 4 y 1,90 metros de diámetro en

la zona Oeste y tres posibles estructuras rectangulares de 13,30 y 7,76 metros de largo ubicadas en la zona Este.

El castro contaría con 3 accesos o puertas de entrada al recinto, una en la zona oeste, que sería la entrada principal, otra en la zona noreste, que descendería al río Esla, y un tercer acceso en la zona sur. La muralla alcanzaría unos 4 metros de anchura en algunos puntos y una altura de 10 metros en las zonas de mayor desnivel. Su técnica constructiva es sencilla, colocando grandes sillares rectangulares de cuarcita sin emplear mortero. El acceso principal estaría reforzado por dos casamatas una a cada lado de las puertas, y un pequeño bastión de entrada de planta triangular en el lado derecho de dicho acceso.

Las tres campañas de excavaciones llevadas a cabo en los años 2007, 2008 y 2009 se han centrado en la excavación efectuada en la zona Oeste de la muralla, en dos estructuras circulares situadas al Norte del poblado y relacionadas con los trabajos metalúrgicos y el área habitacional situado en la zona central del yacimiento, donde apareció nuestro osculatorio.

Una de las estructuras ovaladas, relacionadas con el trabajo del metal, se ha podido excavar en casi su totalidad, presentando paredes convergentes y una pequeña entrada a la misma de 40 centímetros de anchura, jalonada por dos grandes bloques verticales de cuarcita. Tanto la forma de la estructura como la numerosas escorias obtenidas en su interior nos hacen suponer que se trate de un horno y, por tanto, que esta zona del castro estuviera dedicada a los trabajos metalúrgicos, como así lo demuestran los análisis realizados a las escorias por parte del Departamento de Ciencia de los Materiales e Ingeniería Metalúrgica de la Facultad de Ciencias Químicas de la Universidad Complutense de Madrid. Los restos encontrados pertenecen a escorias fayalíticas (silicatos de hierro) no procedentes de hornos de reducción del hierro sino de fragmentos para la forja en caliente del acero y enfriado al aire. Del estudio de las piezas de acero se ha podido deducir que eran aceros suaves y de bajo contenido en carbono, lo que sugiere la presencia de herreros muy bien cualificados para la realización de estas piezas de tan alta calidad. Destaca también la presencia entre las escorias fayalíticas de *ringwoodita*, un mineral del que sólo se tiene constancia en toda la Península Ibérica en la provincia de Cáceres. Esto nos lleva a pensar en la posible interacción comercial a larga distancia, a través de la Vía de la Plata, pero sin más pruebas que pudiesen sostener esta hipótesis.

En el sondeo realizado en el año 2008 se documentaron 469 fragmentos de escoria con un peso total de 13,930 kg, lo que viene a suponer una importante cantidad de escoria de metal procedente de estos lugares de trabajo del metal.

En la campaña del 2008 se realizó un sondeo en la zona central del castro centrándose en las estructuras habitacionales. Este sondeo se amplió durante la campaña

de excavaciones de 2009, documentándose tres estructuras de habitación, las cuales ofrecieron una gran cantidad de materiales, principalmente cerámicos. Una de ellas fue identificada como un almacén, excavada durante las campañas de 2008 y 2009, relacionada con un lugar de almacenamiento (como más adelante se detallará con mayor precisión) siendo éste el lugar donde se halló el osculatorio. De las otras dos habitaciones excavadas durante 2009, situadas junto a este almacén, una de ellas identificada como una estancia de reunión o comedor, y la otra sin un claro uso, ya que no pudo ser excavada en su totalidad.

Los materiales resultantes de las excavaciones dan una cronología que abarca desde la Edad del Hierro, como lo demuestran los pequeños fragmentos de cerámica a mano encontrados, hasta época visigoda IV-VI d.C., destacando principalmente las cerámicas estampilladas.

MATERIALES ARQUEOLÓGICOS

Es necesario realizar una breve descripción de los diferentes materiales arqueológicos que nos hemos encontrado en El Castellón, ya que a falta de otros indicadores cronológicos más precisos, como datación por C-14, termoluminiscencia, etc, son los únicos elementos que nos pueden dar unos datos más precisos sobre la cronología de este yacimiento.

En primer lugar debemos señalar que, a excepción de un par de fragmentos cerámicos hallados en una de las numerosas prospecciones que se han realizado en el entorno del yacimiento, y que podríamos fechar, sin mucha seguridad, entre la Edad del Hierro y el Calcolítico, son los únicos elementos que se han podido encontrar en dicho castro relacionados con una etapa anterior al periodo tardoantiguo, y que nos hace muy difícil poder precisar una presencia protohistórica en este asentamiento.

Entre el resto de materiales recuperados en las tres campañas de excavación llevadas a cabo hasta la fecha, podemos destacar la presencia de cerámicas, elementos metálicos, industria lítica, industria ósea, vidrios, materiales constructivos y fauna. Se pueden fechar todos en una época tardoantigua, entre los siglos IV-VI d.C., en comparación con otros materiales de otros yacimiento como el Cristo de San Estebán (Muelas del Pan), Navasangil (Ávila), etc.

El lote de materiales más importante tanto por su número como por su aporte de información a la investigación es el correspondiente a las cerámicas. Hemos podido recuperar una gran variedad de piezas entre las que nos encontramos con ollas, cuencos, dolia, fuentes, platos, jarras, copas, tapaderas, lucernas, etc. Pero resulta difícil establecer una tipología formal de las piezas conservadas dado lo fragmentario de su estado.

Un importante indicador cronológico son las cerámicas de *Terra Sigillata Hispanica Tardía* (TSHT), que aparecen en gran número en este yacimiento, así como las cerámicas bruñidas estampilladas. La importancia de estas cerámicas estampilladas es notable, representando un alto porcentaje entre el total recuperado de las mismas. Los motivos decorativos que sobresalen principalmente son cenefas, soliformes, círculos, palmetas, motivos vegetales, etc, además de las incisiones, excisiones o puntillados.

Se trata de cerámicas con pastas anaranjadas o grisáceas (el color rara vez es uniforme y suelen presentar alternancia cromática entre las superficies externas e internas). La calidad de las pastas varía enormemente, pero, en general, puede hablarse de pastas regularmente decantadas de arcillas micáceas y sedimentarias. Algunas piezas presentan señales de acabados alisados, espatulados y bruñidos que parecen intentar imitar el barniz de las sigillatas. El aspecto más interesante de este tipo de cerámicas son las técnicas empleadas en su decoración, como hemos dicho antes, estampillas, incisiones y punteados, y los motivos utilizados: círculos, palmetas, arcos, ochos, cruces, aspas.

En cuanto a los materiales metálicos, éstos también son relativamente abundantes, principalmente las escorias de hierro, de las que se recogieron más de 13 kg durante la campaña de excavaciones de 2008. Destacan los elementos de bronce, cobre, hierro y plomo. El mayor número de éstos corresponde a clavos de hierro, además de punzones y cuchillos de hierro, pendientes de bronce, arandelas de cobre, etc, además del propio osculatorio.

Los hallazgos líticos están ampliamente representados en El Castellón, mediante pesas de pizarra, afiladores, tapaderas, fragmentos de basas y fustes de columnas de granito, molinos circulares, etc.

Una de las industrias menos abundantes en este yacimiento es la correspondiente a la industria ósea, contándose solamente con un botón de hueso decorado, un afilador realizado sobre una costilla de ovicáprido y algunos fragmentos de astas de cérvidos que han sido trabajadas, pero de las que se desconoce su utilidad.

El vidrio ha sido ampliamente documentado en El Castellón, sobresaliendo numerosísimos fragmentos de colores verdosos, pertenecientes a cuencos o copas. En la campaña de 2009 se pudieron recoger dos de los vidrios más significativos, como son un galbo de vidrio decorado con un motivo vegetal, y una cuenta de collar vítrea gallonada de color verdoso.

Por último destacamos los numerosos restos de fauna aparecidos en las tres campañas de excavaciones, principalmente en la Estructura 01 correspondiente a un almacén. Entre estos restos podemos destacar la presencia de ovicápridos, bóvidos, suidos, cérvidos, roedores, aves, malacofauna, etc.

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO DEL HALLAZGO

El “osculatorio” descubierto en el Castro de El Castellón representa una importante novedad dentro de la investigación de la época tardoantigua en la Península Ibérica, ya que se encuentra en un contexto arqueológico perfectamente delimitado, y que no ofrece dudas en cuanto a su interpretación. No sucede como en otros casos en que este tipo de piezas han sido halladas en tumbas tardoantiguas, que no nos permiten precisar más sobre su utilización, o en prospección, incluso algunos de ellos recuperados en el Rastro de Madrid. En el caso que aquí exponemos se ha hallado en un contexto de habitación, identificado, sin duda alguna, como un lugar de almacenamiento, a causa de la gran cantidad de cerámicas recuperadas en su interior, ollas, cuencos, jarras, platos, y principalmente tinajas o dolias de grandes dimensiones.

Este almacén se encuentra situado en la parte central del castro, en una de las zonas más elevadas del mismo. Se trata de una estructura rectangular de unas dimensiones de 7 x 3 metros. El alzado que se conserva de los muros de este almacén llega a alcanzar una altura de 1,70 m, estando formado por cuarcitas y esquistos de diferentes tamaños, encontrándose colocados de una forma un tanto irregular pero perfectamente conectados entre sí, además de estar cubiertos por una argamasa muy compacta a base de arcillas.

Los muros del almacén estarían cubiertos por un enlucido a base de un revoco o enlucido de color blanco, del cual se han encontrado numerosos fragmentos, estando muchos de ellos en un perfecto estado de conservación.

Las estimaciones que hemos realizado en base al nivel de muros conservados y la potencia del derrumbe de la parte superior del muro, nos hace pensar que este almacén alcanzarían con facilidad los 2 m de altura.

La zona de la techumbre estaría realizada mediante una cubierta de pizarras, de grandes dimensiones de las que se han encontrado numerosos restos de su derrumbe. Esta techumbre serviría perfectamente para repeler las lluvias y evitar que el agua se filtrase al interior de la vivienda y se completaría con un entramado vegetal formado mediante ramas y adobes, que se situaría justamente por debajo de las pizarras en el interior del propio almacén, bien identificado gracias al buen estado de conservación de los mismos y serviría como aislante. Además, fueron identificadas diversas pesas de pizarra perforada de diferentes tamaños que se utilizarían para la sujeción de este entramado vegetal.

Un tema complicado es el de los ímbrices y tégulas que se han recuperado en los diferentes estratos excavados hasta ahora. Si bien no son demasiado numerosas, sí que son significativas, ya que no creemos que se utilizasen, en el caso de las estructuras identificadas hasta el momento, para realizar techumbres con estas

piezas. Consideramos más factible que se hayan podido emplear en los aleros de los tejados, siendo utilizados como un sistema de canalización y evacuación para el agua de las lluvias.



Fig. 2. Almacén donde fue encontrado el osculatorio en el año 2008.

El hallazgo del osculatorio de El Castellón se produjo en un estrato de color anaranjado compacto (UE: 304), con una gran concentración de adobes y restos edilicios. En este nivel se recogieron diversos fragmentos de metal de hierro que, una vez analizados en el laboratorio resultaron ser fragmentos de clavos. Inmediatamente bajo este nivel anaranjado apareció una gran concentración de cenizas y carbones (UE: 306), con numerosísimo material cerámico. Estos restos de cenizas y carbones se corresponderían con el incendio de esta estructura, el

cual ha podido ser corroborado en las otras dos que se adosan al denominado almacén.

Por la situación del hallazgo y las características propias de esta estructura determinamos que el osculatorio se encontraría colgado de uno de los clavos que se documentaron en el proceso de excavación desconociendo el porqué de esta ubicación, salvo por el mero hecho de ser colgado en vez de guardado una vez terminado su uso.

Si fuese empleado como un elemento femenino, quizás un removedor de perfumes, como muestran algunas teorías, no encajaría con la ubicación hallada en El Castellón, dentro de un almacén donde se guardarían provisiones. Si optásemos por una rueda, nos encontraríamos ante la misma situación. En cuanto a un objeto empleado para el uso medicinal, carece de sentido situarlo, igualmente, aquí. Como elemento relacionado con la liturgia cristiana para dar la paz en las ceremonias, nos parece totalmente superado, ya que ese nunca fue el uso de estos objetos, lo que parece se viene a refrendar aún más con esta pieza. Como amuleto tendría un mayor sentido al encontrarse situado en una de las paredes de la habitación, sin embargo, no parece lo más lógico colocarlo en un almacén y no en otra de las habitaciones. Podemos decir que ninguna de estas teorías nos parece apropiada, y no poseemos los suficientes argumentos para proporcionar ninguna mejor. Sin embargo, la utilización de este objeto como removedor, lo cual no ha podido ser comprobado mediante los diferentes análisis que se le han realizado, y su situación en un almacén, quizás podría tener una relación con el mundo culinario y la preparación de algún tipo de salsas o como mezclador de especias ya sea con aceite o con vino. Esperemos que nuevos hallazgos de estos elementos en claros contextos arqueológicos nos arrojen más luz al respecto.

DESCRIPCIÓN MORFOLÓGICA DEL OSCULATORIO

El osculatorio descubierto en El Castellón se encuentra en un excelente estado de conservación, encontrándose entero. Consta de tres partes perfectamente diferenciadas, anilla, vástago y remate. Está realizado a molde, con una aleación de cobre, estaño, plomo y zinc. La longitud total de esta pieza es de 112 mm.

La anilla es de sección circular, presentando un diámetro de 22 mm, y estaría formada por una pequeña laminada aplanada, lo que le da una consistencia frágil.

El vástago está compuesto por una pieza alargada, más abombada en su parte central, estrechándose en aquellas zonas donde se unen con la anilla y el remate (no debemos olvidar que se trata de una pieza maciza, realizada a molde, y que por ello consta de tan solo una pieza y no tres). Este vástago tiene una longitud de 70 mm.

Quizás, la parte más interesante del osculatorio sea el remate, ya que es la que le otorga una singularidad a esta pieza. En el caso del osculatorio de El Castillón el remate está compuesto por una pareja de aves (posiblemente palomas) afrontadas, unidas por el pico. Estas aves se sitúan sobre una pequeña peana. Sus rasgos anatómicos se encuentran muy marcados, mediante pequeñas incisiones intentado definir el plumaje, el pico y los ojos de las mismas.



Fig 3. Osculatorio hallado en el Castro de El Castillón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora) en el año 2008.

ANÁLISIS METALÚRGICO DE LA PIEZA

En primer lugar, y antes de abordar este tema, debemos de dar las gracias al Profesor Dr. D. Antonio J. Criado Portal y a todo su equipo del Departamento de Ciencia de los Materiales e Ingeniería Metalúrgica del Grupo de Investigación de Tecnología Mecánica y Arqueomaterialia de la Universidad Complutense de Madrid, por los análisis de todas las piezas metálicas recuperadas durante estas campañas de excavaciones y su colaboración con el Proyecto de Investigación y Difusión Sobre el Patrimonio Protohistórico sobre la Provincia de Zamora (P.I.D.P.A.D.Z.).

Para el estudio y análisis de las piezas se han empleado las siguientes técnicas instrumentales:

- 1.- Microscopia Electrónica de Barrido (M.E.B.) con analizador de Energías Dispersivas (EDS-EDX) incorporado.
- 2.- Microscopia Óptica Convencional.
- 3.- Difracción de Rayos-X.
- 4.- Radiología



Fig. 4. Detalle del remate del osculatorio de El Castellón, decorado mediante dos aves afrontadas.

Gracias a todos estos análisis se han podido obtener los siguientes resultados:

Se trata de una pieza en bronce con varios elementos de aleación como estaño, plomo y zinc. La Difracción de Rayos-X identifica, como mayoritario, el bronce del estaño; aunque esto no es del todo cierto, como hemos podido observar mediante Microscopia Electrónica de Barrido y análisis mediante Energías Dispersivas.

Se ha podido obtener una imagen lograda mediante Microscopia Electrónica de Barrido utilizando “electrones retrodispersados”, en la que se puede observar la matriz en tonalidad gris frente a las segregaciones de color más blanco que son de elementos más pesados que el cobre, como son el estaño, plomo y zinc.

Se han podido identificar cuatro zonas características que han sido analizadas; el análisis de una zona general, denominada como (1), muestra la composición global del bronce del osculatorio, que se corresponde con la siguiente: Cu: 87,2%;

Sn: 4,8%; Pb: 5,3%; Zn: 2,6%. El análisis de la zona (2), nos da la composición siguiente: Cu: 19,3%; Pb: 80,7%, en la cual el elevado porcentaje en plomo nos indica que se trata de una microsegregación de plomo ya que este elemento no es soluble en el cobre; mientras que el bajo porcentaje en cobre encontrado puede ser debido al efecto matriz.

El análisis realizado a la segregación identificada como (3) nos ofrece la composición siguiente: Cu: 32,38%; Pb: 67,6%. Como en el caso del anterior, se trata de otra segregación de plomo con un efecto matriz del cobre.

Por último, el análisis de la zona señalada como (4) da como resultado la composición siguiente: Cu: 92,7%; Sn: 5,33%; Zn: 1,97%, que al tratarse de una segregación muy pequeña, el efecto matriz es muy grande, por lo que esta composición es parecida a la matriz pero con la ausencia de plomo.

Estas segregaciones, fundamentalmente de plomo, son debidas a la insolubilidad total del plomo en la matriz de cobre y a su bajo punto de fusión, lo que las obliga a rellenar defectos (huecos) y microrrechupes que se producen durante la solidificación de un bronce, mejorando sus características mecánicas, sobre todo, frente a un posible trabajo de forja en frío, que no se ha dado en el caso del osculatorio, exceptuando algunas marcas que presenta.

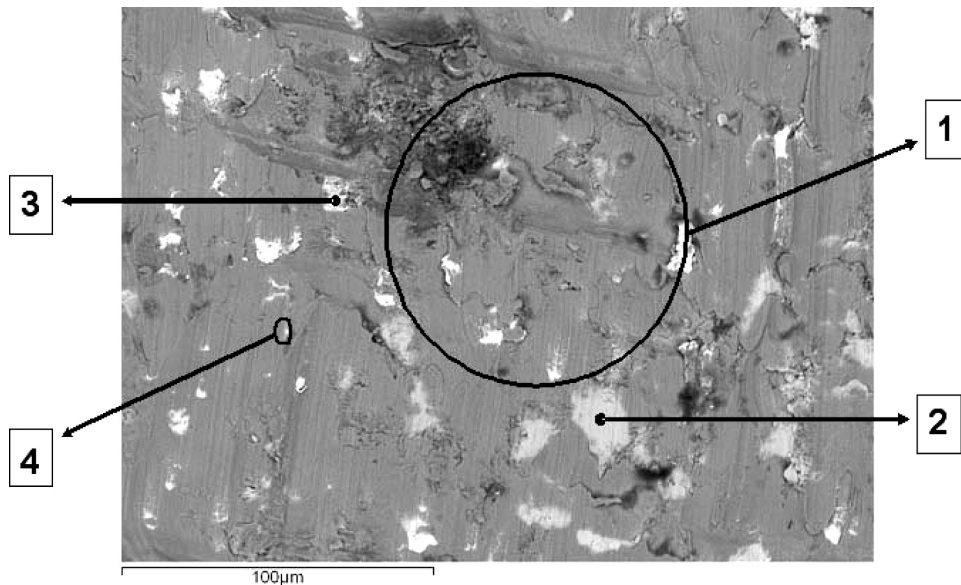


Fig. 5. Análisis realizado al osculatorio de El Castellón.

La presencia de zinc tiene un interés muy elemental en estos bronce, ya que no cambia nada sus características mecánicas. Su utilización en esos porcentajes blanquea al bronce, lo que le da un color más amarillo y le mejora su aptitud frente a posibles operaciones de mecanizado superficial.

La presencia de estas segregaciones rellenando los espacios interdendríticos, durante la solidificación, y que aparecen sin ser embebidas en la matriz de bronce, demuestra que el osculatorio fue fabricado por el procedimiento a cera perdida, con una gran precisión. Las radiografías demuestran que la composición química tan ajustada, y contenido en plomo, han logrado una pieza sin defectos internos. También, se deduce de las radiografías que la corrosión es muy superficial y generalizada sin presentar picaduras en ninguna zona de la pieza. Las marcas que aparezcan en superficie han sido producidas después del moldeo por grabado mecánico.

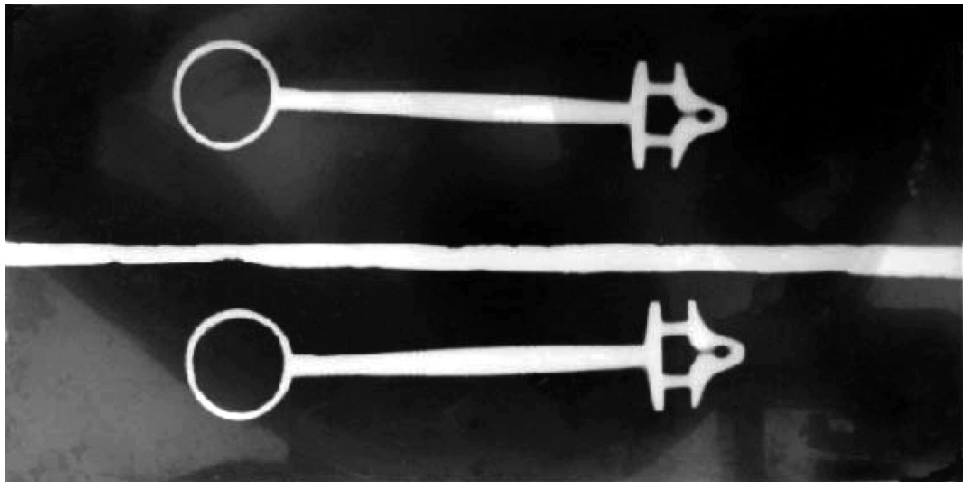


Fig 6. Imagen de la radiografía realiza al osculatorio descubierto en el Castro de El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora).

PARALELOS

La dispersión de este tipo de elementos en la Península Ibérica no es demasiado amplia y en numerosas ocasiones carecen de un contexto arqueológico claro, apareciendo en prospecciones superficiales o en algunos casos hallándose, como ya se ha citado anteriormente, en el rastro de Madrid. Por todo esto el número de osculatorios encontrados en un contexto claro de excavación es muy reducido. Sin

embargo, los hallazgos de este tipo de elementos han ido creciendo progresivamente hasta hacerlos presentes en la practica totalidad del territorio peninsular.

Dentro del territorio español, la región que cuenta con un mayor número de osculatorios es la comunidad de Castilla y León donde se han encontrado ejemplares en lugares cercanos al de El Castellón, como son los casos de Simancas, Villafuerte y San Miguel del Arroyo, todos ellos en Valladolid. En los casos de los osculatorios de Simancas se observa perfectamente como estas piezas están realizadas a molde, al poseer los dos unas características formológicas y técnicas prácticamente iguales. El osculatorio de Villafuerte hallado casualmente en el pago de Jaramiel, es un caso un tanto excepcional ya que se trata de un busto femenino vestido y que tal vez posea un tocado.

En la provincia de Salamanca nos encontramos con dos ejemplares procedentes del castro de Las Merchanas, uno de ellos rematado por una figura en forma de ave y el otro con otra figura representando un gallo.

Dentro de las zonas más próximas al castro de El Castellón, nos encontramos con el molde hallado en Cacabelos (León), en el cual se encuentran representados anillos, colgantes con adornos cruciformes y un osculatorio, que serían realizados gracias a este tipo de moldes, además de otras dos piezas decoradas con el tema de las aves afrontadas, encontradas en León capital y Quintanilla de Somoza.

En la provincia de Palencia se ha hallado un importante número de osculatorios procedentes de Palencia capital, La Olmeda, Paredes de Nava y Saldaña. El caso de Paredes de Nava fue descubierto en 1879, encontrándose rematado por la imagen de una paloma.

En Burgos localizamos diversos ejemplares en Clunia, Briviesca y Ordejón de Arriba. El de Clunia es bastante curioso, ya que fue descubierto en el año 1886, pero no ingresaría en el Museo hasta el año 1900, gracias a la donación de D. Rodrigo Amador de los Ríos. Estaría rematado por la imagen de una paloma. El caso de Briviesca tiene la imagen de un delfín, algo bastante inusual dentro de este tipo de piezas. Otro ejemplo sería el de Ordejón de Arriba, decorado mediante dos palomas.

En la provincia de Soria nos encontramos con casos significativos en Suellacabras y Tiermes. En la zona primera, Blas Taracena halló en el año 1924 un grupo de cuatro osculatorios. Uno con la representación de un busto humano, dos de ellos con el tema de las palomas o aves afrontadas, y otro con una sola paloma, conservados actualmente en el Museo Arqueológico Nacional.

En Ávila solamente se posee un único ejemplar procedente de Fuentes de Año también en el Museo Arqueológico Nacional, fue descubierto en el año 1878, encontrándose en poder del Marqués de Villasante. Está rematado por una paloma.



Fig. 7. Osculatorios aparecidos en la localidad vallisoletana de Simancas. Depositados en el Museo de Valladolid⁵.

Segovia es una de las provincias que posee un mayor número de osculatorios, con los casos de Las Pizarras, El Cantosal, Los Azafranales y la Necrópolis de Madrona. En Las Pizarras solamente se encontró un fragmento de osculatorio, pero en un contexto de excavación (Pérez González y Reyes Hernando, 2005).

De esta manera el osculatorio hallado en el año 2008 en el castro de El Castellón, en la provincia de Zamora viene a completar un vacío que existía en este aspecto.

En el resto de la Península Ibérica nos hallamos con una dispersión bastante desigual de los osculatorio conocidos hasta el momento, ya que en algunos casos

⁵ Queremos agradecer a todo el personal del Museo de Valladolid, y en especial a D. Fernando Pérez Rodríguez, por facilitarnos el acceso a los osculatorios depositados en el Museo de Valladolid.

solamente se han encontrado fragmentos del vástago, lo cual puede hacer que hayan sido catalogados como otro tipo de elementos.

En Galicia el único ejemplar documentado hasta la fecha procede de Codos de Lauroco (Orense), fue descubierto en 1867 y regalado por D. Ramón Barros Silvelo a la Academia de la Historia.

Extremadura es uno de los lugares con una mayor concentración de osculatorios. Contamos con un ejemplar procedente de Valdíos de Portezuelo (Coria, Cáceres), donado a la Real Academia de la Historia por D. Laureano García Camisón, rematado por una paloma. En Mérida (Badajoz), nos encontramos con al menos dos osculatorios, uno de ellos decorado con el tema de las aves afrontadas, similar al de El Castillón (Zamora) y otro con la figura de un gallo, como el de Las Merchanas (Salamanca).

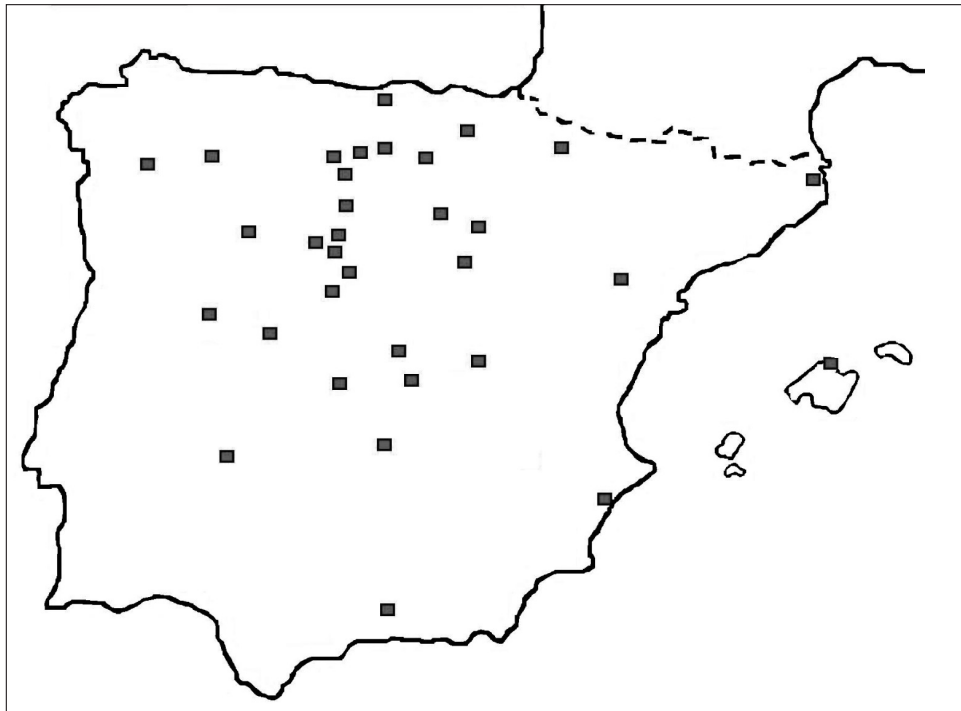


Fig 8. *Dispersión de los osculatorios en la Península Ibérica.*

En Navarra se encontró un osculatorio en el municipio de Javier, cerca del límite con Aragón hallado, por D. R. Escalada, y también decorado con una paloma.

En la Comunidad Valenciana se sitúa el osculatorio de Portejo (Castellón), rematado con dos palomas. En la provincia de Alicante, en el Tosal de Manises, se hallaron hasta 11 removedores de perfumes de vidrio, en las excavaciones realizadas en el Tosal de Manises por Francisco Figueras Pacheco, en los años 1933-1935, todos ellos muy fragmentados y en bastante mal estado de conservación. Estos removedores han sido emparentados por diversos investigadores con algunos similares encontrados en el mar Negro. Sin embargo, no debemos olvidar la gran diferencia existente entre estos osculatorios de vidrio y los de bronce, más comunes en el resto de la Península Ibérica. Sería difícil justificar actualmente, con el estado de las excavaciones y los hallazgos de estas piezas, que tanto los osculatorios de vidrio como los de bronce sirviesen para un mismo uso (Alonso Sánchez, 1988).

Castilla-La Mancha es otra de las regiones con un mayor número de ejemplares. Destaca el osculatorio de Ocaña (Toledo), realizado en bronce y rematado por un ave. Esta ave (que en este caso podría ser una paloma) es de factura naturalista y presenta señaladas con incisiones las alas, las plumas laterales y las de la cola, además de los ojos y el pico. En esta misma zona también se recuperó otro fragmento de osculatorio que comprende la anilla y una parte del vástago (Alonso Sánchez, 1988).

Una interesante pieza aparecida en contexto arqueológico fue la recuperada en la necrópolis visigoda de El Carpio de Tajo, en la tumba nº 216 (Ripoll, 1985).

En la provincia de Cuenca, en el Cerro de la Muela (Carrascosa del Campo) se halló una pieza elaborada en bronce fundido, de la que tan sólo se conserva el extremo distal y el vástago en el que podemos ver el arranque, está decorado por dos aves de bulto redondo, casi con seguridad palomas afrontadas. Otro de los osculatorios manchegos fue encontrado en las excavaciones del Teatro de Segóbriga (Cuenca), el remate presenta un contorno estrellado, no obstante se reconoce fácilmente una antigua figuración enmascarada y perdida, se trataba de dos figuras de aves, quizás palomas, afrontadas. En un momento dado la figuración fue recortada y limada, quedando como hoy la vemos (Fuentes Domínguez, 1988).

En el País Vasco tan solo contamos con el caso del osculatorio hallado en Azúa (Álava), que se encuentra rematado por un ave (Castillo Cáceres, 1994).

La Comunidad de Madrid posee varios osculatorios, aunque algunos de ellos han sido recuperados en el Rastro, por lo cual carecen de contexto arqueológico, si bien al parecer, algunos de ellos procederían de zonas cercanas a Aranjuez. Uno de los casos más importantes apareció en el yacimiento de La Torrecilla (Getafe) rematado por una paloma, en la cual se aprecian marcados rasgos anatómicos, como alas, cola, cabeza y ojos. El material de que está hecho, una vez analizado, ha resultado ser latón, ya que contiene los siguientes elementos: Cobre: 83%, Zinc: 6%, Plomo: 4%, Hierro: 3% y Arsénico: 1%. Podemos decir que este osculatorio

posee los únicos análisis metalúrgicos para este tipo de piezas en toda la Península Ibérica, a los que tenemos que unir los realizados recientemente en el de El Castellón (Zamora) (Lucas Pellicer, 1982).

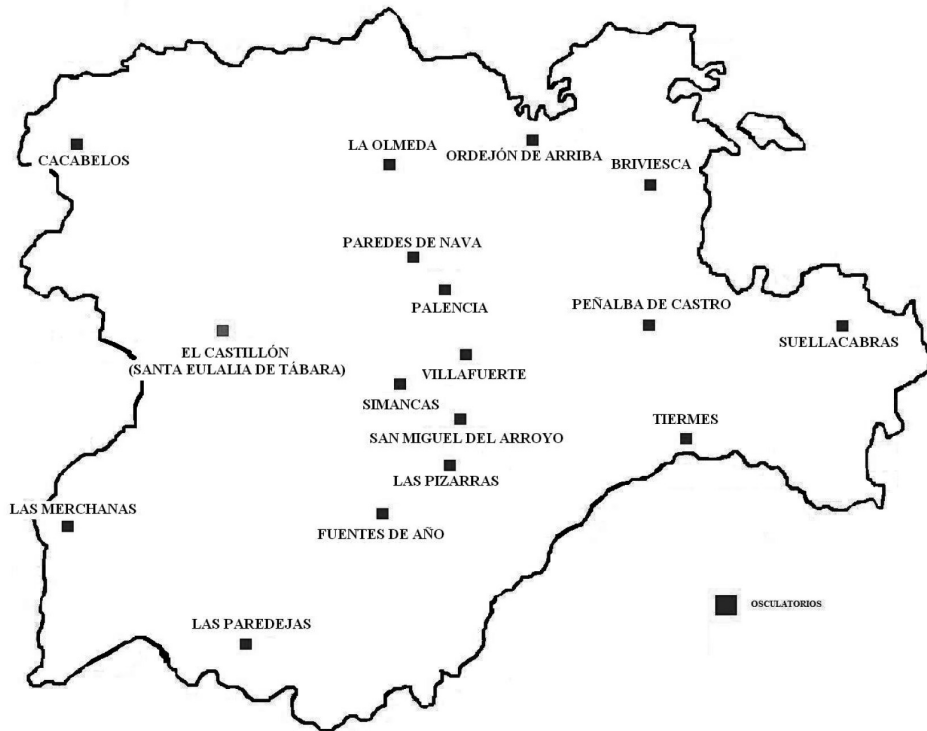


Fig 9. Mapa de dispersión de los osculatorios en Castilla y León.

En Andalucía únicamente tenemos un caso en la provincia de Granada, concretamente en Montefrío, donde se ha localizado un fragmento de un vástago de cobre.

En la Cueva de La Serreta (Cieza, Murcia) se halló un osculatorio de bronce rematado por dos aves afrontadas, y un ciervo. Los descubridores de este osculatorio lo han asociado a un útil relacionado con la medicina (Salmerón Juan 1999).

Para intentar contrastar esta información hemos consultado y visitado diversos Museos donde se alojan algunas de estas piezas, principalmente hemos podido ver los Museos de Valladolid y Salamanca, además de consultar muchos otros. Un gran obstáculo para completar la información de este tipo de piezas lo hemos encontrado en la imposibilidad de visitar el Museo Arqueológico Nacional, debido a las obras que se están llevando a cabo en el momento de este estudio, por consiguiente nos

tenemos que fiar de las informaciones que nos proporcionan las publicaciones antiguas.

En cuanto a la difusión de este tipo de piezas por el resto de Europa sobrepasaría con creces el estudio que aquí pretendemos plantear, podemos decir que no son muy numerosos los osculatorios documentados, a excepción de los que ya refería Zeis en la zona de Ucrania y Rumania. Sin embargo sí hay unas piezas denominadas *Stirring Rods* por Isings, muy parecidas a los osculatorios en cuanto a su morfología, sin embargo están realizadas sobre vidrio, se sitúan en una cronología romana y se relacionan con el mundo de la medicina, al igual que en ocasiones se ha pretendido llevar a alguno de los ejemplares peninsulares a este mundo médico, encontrando referencias de estos ejemplares en el British Museum (Londres, Reino Unido).

CONCLUSIONES

Este hallazgo de El Castillón (Zamora), viene a completar el panorama de la dispersión de estos objetos dentro de la Castilla y León, siendo esta comunidad la que más ejemplares de estas características presenta, hallándose en todas las provincias al menos un ejemplar.

El osculatorio objeto de este estudio viene a presentar un importante avance dentro de la localización de este tipo de elementos, al hallarse en un perfecto contexto arqueológico, como hemos descrito, ya que hasta la fecha no ha sido habitual encontrarnos con este tipo de piezas en un contexto claro, refiriéndose la mayoría de los hallados en contextos funerarios, formando parte del ajuar del difunto.

Otra de las importantes novedades es que han podido realizarse los pertinentes análisis metálicos, deparando resultados muy interesantes, como la fabricación de estas piezas a molde, algo que ya se conocía gracias al descubrimiento del molde de Cacabelos (León), y que estos análisis ratifican. El estudio metálico nos ha permitido conocer con precisión la composición de estas piezas y su trabajo, ya que la pequeña cantidad de Zinc que se le aplica a estos osculatorios tiene como objetivo realizar el posterior grabado en la pieza, mediante incisiones en el vástago, y el cuerpo de las aves, para dotarlas de rasgos anatómicos como plumaje y ojos, como sucede en el caso del osculatorio de El Castillón.

Este nuevo descubrimiento viene a plantearnos una nueva incógnita acerca de su funcionalidad, ya que en muchas ocasiones los diferentes autores los han venido asociando con rituales cristianos como dar la paz (algo que hoy en día está totalmente desechado); con el mundo de la medicina; como ruecas; amuletos; removedores de perfumes, etc. El osculatorio de El Castillón no aporta nuevos datos acerca de su utilidad, ya que como hemos expuesto fue hallado en el interior

de un almacén, una estructura, en la que en un principio no cabría la presencia de ninguno de los usos que se le han venido dando.

Siguiendo la línea de los removedores de perfumes pensamos que podría utilizarse como un mezclador para alimentos o salsas, pero sin contar con ninguna evidencia más al respecto. Por todo esto es necesario la localización de nuevas piezas de este tipo en un claro contexto arqueológico que arroje nueva luz sobre estas enigmáticas piezas.

Un objetivo a desentrañar en los próximos años en las excavaciones que se lleven a cabo en el castro de El Castellón es el de continuar con los estudios acerca de las producciones metalúrgicas del castro, lo cual puede ser de gran importancia para conocer algo más acerca de los osculatorios, ya que como sabemos estas piezas son producidas a molde, y al encontrarnos con estructuras metalúrgicas perfectamente identificadas sería de una gran importancia poder discernir si se trataría de una producción local o procederían de otros lugares, para ello sería importante localizar moldes o, por el contrario, nuevos osculatorios dentro de contextos arqueológicos definidos.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO ÁVILA A. “Suevos y visigodos en el territorio actual de la provincia de Zamora”. *Studia Zamoriensia*. Vol. VI.
- ALONSO SÁNCHEZ, M.^a A.: “Los ‘osculatorios’: todavía algo más”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología 13-14. Homenaje al Prof. Gratiano Nieto. Vol. II*. Madrid. 1988, pp. 107-120.
- ÁLVAREZ-OSSORIO, F.: “Amuletos? Conocidos como ‘osculatorios’”. Romano-cristianos, de bronce hallados en España”. *Tipografía de Archivos*. Madrid. 1929.
- ARASA, F.: “Un ‘osculatori’ i dues plaques de cinturó de la comarca dels Ports (Castelló)”. *Saguntum*, n^o 24, Valencia. 1991.
- CABALLERO ZOREDA, L.: “Zamora en el tránsito de la Edad Antigua a la Edad Media. Siglos V-X”, *Historia de Zamora, Tomo I. De los orígenes al final del Medievo*. Zamora. 1995, pp. 339-430.
- CABALLERO ZOREDA, L.: *La necrópolis tardorromana de Fuentespreadas (Zamora). Un asentamiento en el valle del Duero*. Excavaciones Arqueológicas en España, n^o 80. Madrid. 1974.
- CARRETERO VAQUERO, S.: “Dos necrópolis tardorromanas en la provincia de Zamora: Las Cañamonas y San Miguel del Valle”. *I Congreso de Historia de Zamora. Instituto de Estudios Zamoranos “Florian de Ocampo”*. Zamora. 1990, pp. 515-523.
- CASTILLO CÁCERES, F.: “Notas sobre cuatro remates de removedores de perfume u ‘osculatorios’ inéditos”. *Boletín Arqueológico Medieval*, n^o 8. Madrid. 1994, pp. 189-203.
- DÍAZ MARTÍNEZ, P. C.: “El territorio de la actual provincia de Zamora en el contexto de la antigüedad tardía (siglos IV-VI)”. *I Congreso de Historia de Zamora. Instituto de Estudios Zamoranos*. Zamora. 1990, pp. 369-377.
- DÍAZ MARTÍNEZ, P. C.: “La modalidad del asentamiento suevo y sus consecuencias”. *Studia Zamorensia*, n^o 7. Zamora. 1986, pp. 353-365.
- DOMÍNGUEZ BOLAÑOS, A.: “Avance de las excavaciones arqueológicas en el Castro de San Esteban, Muelas del Pan, 1989”. *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos “Florian de Ocampo”*. Zamora. 1993, pp. 201-209.
- DOMÍNGUEZ BOLAÑOS, A. y NUÑO GONZÁLEZ, J.: “Aspectos militares del Cristo de San Esteban, en Muelas del Pan (Zamora). Un asentamiento en la frontera suevo-visigoda”. *Mil Anos de Fortificações*

- na Península Ibérica e no Magreb (500-1500): *Actas do Simposio Internacional sobre Castelos*. Lisboa. 2001, pp. 105-120.
- DOMÍNGUEZ BOLAÑOS, A. y NUÑO GONZÁLEZ, J.: "Reflexiones sobre sistemas defensivos tardoantiguos en la Cuenca del Duero. A propósito de la muralla de El Cristo de San Esteban, Muelas del Pan (Zamora)". *Congreso Internacional La Hispania de Teodosio: Actas, Vol. 2*, Salamanca. 1995. pp. 435-450.
- ESPARZA ARROYO, A. *Los castros de la edad del hierro del noroeste de Zamora*. Instituto de estudios zamoranos Florián de Ocampo (Diputación de Zamora), Zamora 1986.
- FERNÁNDEZ GUERRA, A.: "Monumentos cristianos españoles antiquísimos e inéditos". *La Ilustración Católica*, nº 39. 1879. Madrid, p. 307.
- FERNÁNDEZ RIVERA, B.: "Aproximación al estudio de las pinturas rupestres esquemáticas del abrigo de El Castellón, Santa Eulalia de Tábara (Zamora)". *Studia Zamorensia*. Salamanca. 1987.
- FUENTES DOMÍNGUEZ, A.: "Sobre los denominados "osculatorios": a propósito de dos ejemplares conquesnes". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología 13-14. Homenaje al Prof. Gratiliano Nieto. Vol. II*. Madrid. 1988, pp. 205-217.
- GARCÍA MORENO, L. A.: "Zamora del dominio imperial romano al visigodo. Cuestiones de Historia Militar y geopolítica". *I Congreso de Historia de Zamora. Instituto de Estudios Zamoranos "Florian de Ocampo"*. Zamora. 1990, pp. 455-466.
- JORGE ARAGONESES, M. "Artes menores previsigodas: anillas con astil de remate tronco-piramidal". *Revista de Archivos Bibliotecas y Museos*, nº LIX. Madrid. 1953.
- JUAN TOVAR, L. C. y BLANCO GARCÍA, J. F.: "Cerámica común tardorromana, imitación de sigillata, en la provincia de Segovia. Aproximación al estudio de las producciones cerámicas del s. V d.C en la Meseta Norte y su transición al mundo hispano-visigodo". *Anejos de AEspA*, 70, 1997, pp. 171-219.
- LARRÉN IZQUIERDO, H. *et al.*: "Ensayo de sistematización de la cerámica tardoantigua en la cuenca del Duero". *Anejos de AEspA XVIII*, pp. 273-306. Mérida. 2003.
- LARRÉN IZQUIERDO, H. (coord.): *Patrimonio arqueológico y monumental en el Embalse del Esla (Zamora)*. IEZFo. Zamora. 2001.
- LARRÉN IZQUIERDO, H. *et al.*: "Las huellas del hombre en el entorno de Morerueta". En LARRÉN IZQUIERDO, H. (coord.): *Moreruela, un monasterio en la historia del Císter*. Junta de Castilla y León. Salamanca. 2008. pp. 31-53.
- LUCAS PELLICER, R.: "La necrópolis romana de la Torrecilla, Getafe (Madrid)". *N.A.H., Arq. 13*. Madrid. 1982. p. 223 y fig. 12.
- MARTÍN CARBAJO, M. A. *et al.*: "El Judío, un nuevo yacimiento Tardorromano en el término municipal de Zamora". *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos*. Zamora. 2005. pp. 13-33.
- MERGELINA, C.: "La estación arqueológica de Montefrío (Granada)". *B.S.A.A., 12*. Valladolid. 1945-46. p. 15 y ss. Lám. XVI.
- MORÍN DE PABLOS, J.: "Arqueología del poblamiento visigodo en el occidente de la Meseta Norte (siglos V-VIII)". *Zona Arqueológica*, nº 8, *La investigación arqueológica de la época visigoda en la Comunidad de Madrid*. Madrid. 2006, pp. 175-216.
- NUÑO GONZÁLEZ, J.: "Poblamientos de encrucijada: las tierras zamoranas entre el mundo visigodo y la Edad Media". *II Congreso de Historia de Zamora*. Zamora. 2006, pp. 159-198.
- PAPI RODES, C.: Remate de "osculatorio" de probable simbología cristiana". *Boletín del Museo Arqueológico Nacional. Tomo XVII, nº 1 y 2*. Madrid. 1999.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C. y REYES HERNANDO, O.: "Las Pizarras, Coca (Segovia). Campaña de excavaciones 2003". *Oppidum nº 1*. Universidad SEK. Segovia. 2005, pp. 59-102.
- PLAZA GUTIÉRREZ, J. I.: "Estructura y dinámica del paisaje en un espacio de transición del Oeste zamorano: Tábara. Situación actual y sugerencias para una ordenación". *Studia Zamorensia*, nº 7. Zamora. 1986. pp. 173-195.
- REGUERAS GRANDE, F.: "¿Osculatorios, removedores de perfumes, 'ruedas votivas'? sobre una nueva pieza hallada en Villafuerte (Valladolid) y algunas reflexiones en torno a este tipo de útiles". *Numantia, III*. Valladolid. 1990, pp. 175-193.

- RIPOLL, G.: “La necrópolis visigoda de El Carpio de Tajo (Toledo)”. *Excavaciones Arqueológicas en España*. Madrid. 1985.
- RODRÍGUEZ MONTERRUBIO, O. y SASTRE BLANCO, J. C.: “Aproximación a los trabajos de investigación en los Castros de Peñas de la Cerca y El Castellón (Zamora)”. *I Jornada de Jóvenes en investigación arqueológica: Dialogando con la cultura material*. Universidad Complutense de Madrid. Madrid. 2008, pp. 271-278.
- SALMERÓN JUAN, J.: “La Cueva-Sima de ‘La Serreta’ (Cieza) Santuario de Arte Rupestre, hábitat neolítico y refugio tardorromano”. *Memorias de Arqueología, 14*. Murcia. 1999, pp. 173-182.
- SÁNCHEZ GÓMEZ, L. A.: “Tierra de Tábara. De señorío a reserva de caza”. *Colección de etnografía en las comarcas zamoranas*. Zamora. 1997.
- SASTRE BLANCO, J. C.: “Una aproximación a la puesta en valor del arte esquemático y su paisaje. La Sierra de la Culebra (Zamora)”. *Revista electrónica del Programa de Doctorado “Arqueología y Territorio”*. Universidad de Granada. Granada. 2006.
- SEVILLANO CORVATAL, V.: *Testimonios arqueológicos de la provincia de Zamora*. Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”. Zamora. 1978.



